

# PRÓLOGO

Los Coloquios Internacionales de Lingüística Hispánica, realizados esta vez ya en su quinta edición, han podido contar, una vez más, con una participación importante, no sólo desde el punto de vista cuantitativo. Nos han honrado con su presencia figuras tan destacadas como Bernard Pottier y Ramón Trujillo así como renombrados lingüistas y representantes de distintos paradigmas de investigación como Valerio Báez San José, María Teresa Cabré, Nicole Delbecque, Violeta Demonte, Luis Fernando Lara, Ángel López García y Elena Rojas Mayer, por sólo mencionar algunos de ellos. Han acudido colegas de Argentina, Austria, Bélgica, Chequia, Chile, Cuba, Dinamarca, España, Francia, Japón, México, Polonia y Alemania cuyas meritorias reflexiones podemos ofrecer, en este tomo, al público interesado en cuestiones relacionadas fundamentalmente con el análisis del sustantivo y del adjetivo en el español actual. Y todo ello gracias al apoyo brindado generosamente por parte de la editorial Vervuert en la publicación del presente tomo.

Siguiendo la tradición de nuestros coloquios temáticos (en 1988, se dedicó especialmente al verbo; en 1993, al verbo y al adverbio) nos hemos centrado esta vez en el grupo nominal, sin por ello dejar de lado los estudios de otras categorías morfosintácticas. Nos ha sorprendido la buena acogida del tema propuesto, como se refleja en los 43 artículos aquí recogidos y que atestiguan el interés que suscita la descripción del sustantivo y del adjetivo, tanto por separado como en su combinatoria sintagmática, y donde se manifiestan enfoques del funcionalismo de Praga, de S.C. Dik, del generativismo (minimalismo) de Chomsky o de la teoría de valencias en sentido amplio.

Los trabajos presentados confirman fehacientemente la importancia comunicativa y designativa de los sustantivos y/o grupos nominales como portadores de *slots* (palabras que abren casillas vacías para su entorno) y como *fillers* (= unidades léxicas (UL) que llenan, dado el caso, las casillas vacías de los verbos), garantizando junto con y hasta sin los verbos la referencialización de estados de cosa, sucesos, eventos, acciones, procesos, etc., es decir, la instauración de escenas y escenarios (= configuraciones cognitivas almacenadas del conocimiento enciclopédico compartido).

Este aporte designativo y comunicativo del sustantivo a la constitución del sentido comunicativo e ilocutivo-discursivo del texto/enunciado había sido descuidado un poco con el impacto y “boom” de los análisis centrados primordialmente en los verbos, fenómeno que se reflejaba también en nuestros coloquios anteriores y en las actas publicadas posteriormente (Wotjak, G. / Veiga, A. (eds.) (1990): *La descripción del verbo en el español actual*, Anexo 32a *Verba*, Santiago de Compostela; Endruschat, A. / Vilela, M. / Wotjak, G. (eds.) (1994): *Verbo e estruturas frásicas*, Univ., O Porto; Wotjak, G. (ed.) (1996): *En torno al adverbio y los circunstancias*, Narr, Tubinga y Wotjak, G. (ed.) (1996): *El verbo: Aspectos morfosintácticos, sociolingüísticos y lexicogenéticos*, Lingüística Iberoamericana 1, Vervuert, Francfort).

La preferencia por el verbo se está manifestando, además, también en publicaciones sobre valencias (cfr. la bibliografía especializada *Valenzbibliographie*, publicada por H. Schumacher *et al.* en 1988 y que reúne más de 2300 artículos) o sobre lo que el colega y amigo Leocadio Martín Mingorance (cuya muerte prematura hemos conmemorado en un

pequeño homenaje al igual que la de la colega Lone Schack Rasmussen, otra participante fiel de nuestros coloquios) había denominado lexicología funcional (cfr. el número IX de *Alfinge*, Univ. de Córdoba, 1997; Wotjak, G. (ed.) (1997): *Functional Lexicology / Lexicología funcional*, Peter Lang Verlag, Francfort; el nr. 36 (abril 1998) de la *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, Universidad, La Laguna; así como Marín Rubiales, A. (ed.) (1998): *Leocadio Martín Mingorance: El Modelo lexemático-funcional*, Serie monográfica: Lingüística, Universidad de Granada).

No podemos asegurar que en nuestro coloquio realmente hayamos logrado nuestra intención de entablar una comunicación mutuamente provechosa que trascendiera los distintos paradigmas y metodologías; hasta el momento continúa bastante heterogéneo el panorama de enfoques y análisis aunque, sin embargo, se dejan entrever ciertas coincidencias estimulantes en lo que a posiciones de principio y preferencias de metodología se refiere. Mencionaremos, por un lado, la creciente influencia de aspectos semántico-cognitivos que se pudieron observar en descripciones tanto de combinatoria sintagmática como de formación de palabras y donde parece reforzarse la convicción de que la llamada estructura argumental ocupa un lugar destacado y que lo semántico predetermina, hasta cierto grado, lo sintáctico. Por otro lado, se observa un mayor interés por aspectos comunicativo-discursivos para cuyo estudio se recurre a varios niveles de abstracción. Podemos comprobar un auge de descripciones empíricas que contrastan positivamente con la orientación teórico-deductiva y el uso selectivo e ilustrativo de ejemplos esporádicos; encontraremos, no obstante, también artículos –como los de Bernard Pottier, Ramón Trujillo, Luis Fernando Lara, Valerio Báez San José, Violeta Demonte, Ángel López García, Nicole Delbecque, etc.– que enfocan problemas teóricos fundamentales aportando criterios novedosos y/o controvertidos que merecen mayor atención, como, por ejemplo, el concepto muy estricto del significado lingüístico en Trujillo. Este último nos obliga a ubicar la inmensa mayoría de las descripciones semánticas, realizadas estos últimos años con mayor frecuencia y profundidad, no en la lengua, sino en la norma, en el nivel del llamado código simbólico, que abarca elementos de la cultura y conceptualización del mundo de las cosas –por suerte en gran medida coincidentes entre hablantes de un mismo idioma– y con ello fenómenos que, en sentido estricto, habían dejado de ser objeto de estudio de la lingüística, según Trujillo. Creo que una postura media, menos rigurosa y excluyente, optaría por acceder a estos significados simbólico-socioculturales considerados también entes lingüísticos o, por lo menos, porque fueran estudiados por parte de los lingüistas.

Al excluir de la lingüística los fenómenos del código simbólico dejaríamos buena parte del campo de una semántica del idioma en manos ajenas, por ejemplo, de la psicolingüística, de la psicología cognitiva o del cognitivismo propiamente. Hecho que no sería tan problemático si estas disciplinas pudiesen realmente acceder de manera más segura y directa a estos tipos de significados léxicos (normativo-simbólicos) y a otros almacenados en la *black box* de nuestra mente. No comparto la ilusión de que el cognitivismo o la psicolingüística puedan llegar a esclarecer totalmente los complejos fenómenos semánticos; temo que no pueda haber una *semética* extralingüística colindante con una semántica lingüística (*semología* por analogía a la pareja fonética-fonología) que pueda lograr el análisis de estos significados lingüísticos, ni siquiera de los “significados simbólicos”, independientemente de la lengua, tal y como ha sido posible en la fonética. Nos parece, además, que una descripción de los significados simbólicos si se desvincula de la estrecha e indisoluble relación con los significados lingüísticos de Trujillo descuidaría

por completo, casi automáticamente, estos últimos. Con esto, desde luego, no negamos la utilidad de análisis cognitivos ni psicolingüísticos, todo lo contrario.

Nos llevaría demasiado lejos querer resumir aquí el contenido de los artículos que hemos incluido en esta publicación. No ha resultado nada fácil realizar una presentación que resalte convenientemente criterios de orden temático y de contenido, si bien la coincidencia de fenómenos estudiados (por ejemplo los adjetivos en *-oso* y *-ble*, el orden linear de varios adjetivos que acompañan a un sustantivo, procesos de sustantivación a partir de verbos) ha facilitado parcialmente el agrupar ciertos artículos donde no hemos seguido un orden alfabético, más fácil, pero aún más arbitrario.

Para asegurar una mínima sistematización de las comunicaciones presentadas hemos establecido *grosso modo* tres grupos y para cada grupo y subgrupos hemos intentado ubicar al inicio artículos de mayor grado teórico. Obviamente habríamos podido seleccionar otros criterios de presentación y haber integrado así algunos artículos en otro de los grupos o subgrupos que, a continuación, mencionaremos.

En el **grupo A** y encabezando el libro, después de comunicaciones de una gran envergadura teórico-metodológica (cf. Trujillo, Pottier, Lara), hemos reunido los artículos dedicados al **sustantivo**, sus características comunicativo-semánticas, cognitivas y sintácticas (Delbecque, Jensen, Jiménez, Miyares, Nowikow, Rosas), aspectos de su formación y transcategorización (Cifuentes, García Padrón, Wotjak) así como su combinatoria con adjetivos en el **grupo nominal** (Haßler, Luna Traill, Subirats, Rojas, García-Page, Gärtner) y hasta subgrupos específicos del sustantivo como los nombres propios (López García, Cabré *et al.*).

En el **grupo B** y con difícil delimitación del primer grupo se presentan artículos que se centran más o totalmente en el **adjetivo**; empezando con las aportaciones de Báez San José & Garcés Gómez, Demonte y Santos Río, donde predominan aspectos teórico-metodológicos y se reflejan enfoques divergentes que dejan entrever no obstante coincidencias, presentamos con los artículos de Almela, Labrador y Koike aspectos de ubicación y función (funcionalización) de los adjetivos, seguidos por varias contribuciones que tratan la formación de adjetivos (Bartoš, Lorente, Alsina / DeCesaris, Duo de Brottier, Polzin en *-oso* y *-ble*; Ide y Emsel que recurren a otros modelos de formación) así como los artículos de Baran y Becerra que destacan aspectos propiamente semánticos (o pragmáticos).

En el **grupo C** se recogen los artículos de Azpiazu, Vigueras, Kaul de Marlangeón y Gräfe que tematizan distintos aspectos del semantismo y uso sintáctico de los **adverbios**; les siguen, con las contribuciones de Roegiest y Lavric, descripciones de los pronombres personales y de los determinantes, y el artículo de Pawlik sobre la suerte de la declinación nominal latina, única aportación esta última realizada desde una perspectiva diacrónica, entre tantos artículos centrados en el español actual en sus variedades argentina, chilena, cubana, mexicana y peninsular.

Esperando que los artículos recogidos en este tomo contribuyan a fomentar los estudios en este campo del español, invitamos al interesado lector a hacernos llegar sus comentarios o bien a entrar en diálogo directo con los autores cuyas direcciones hemos incluido al final de la obra.

Esta publicación no hubiese sido posible sin las valiosas aportaciones de los autores, la generosa oferta de la editorial o el trabajo constante y profesional de Andreas Hellfayer quien se ha responsabilizado de la confección del *layout*. A todos ellos va dirigido nuestro más sincero agradecimiento y la invitación a participar en nuestro próximo congreso que tendrá lugar en el año 2003.

Leipzig, en otoño de 1999

Gerd Wotjak